

Nombre y apellido del autor: Emanuel Barrera Calderon

Pertenencia institucional: UNVM - Conicet

Dirección de correo electrónico: ebarreracalderon@gmail.com

Título: LA IMPORTANCIA DEL ESTUDIO DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN EL ANÁLISIS POLÍTICO INTERNACIONAL. EL CASO DE “LOS INDIGNADOS” EN LA PRENSA ARGENTINA

Resumen:

En la presente ponencia, la particularidad del abordaje de este fenómeno, está justificada, en una primera instancia, en el contexto actual argentino que permite problematizar el rol que los medios para el análisis político internacional. El mismo, se ve caracterizado por el reciente debate nacional sobre la Ley de Medios que aunque no influye directamente en los medios gráficos, si lo hace por añadidura poniendo en jaque las viejas estructuras comunicacionales y a los grupos económicos que las manejan. Y por otro lado, un factor determinante es la eliminación de fronteras, no sólo geográficas sino simbólicas, en la era de la globalización en la que vivimos, donde ningún país está exento de relacionarse políticamente, ni padecer los ciclos económicos producto del capitalismo imperante. En este contexto, el surgimiento de Los Indignados españoles es el acontecimiento elegido para analizar el rol de los medios de comunicación y la cobertura que realizan de las noticias internacionales.

El Movimiento español 15-M. Contextualización

“Tratemos de pensar la situación de los medios de comunicación en la Argentina donde, como en pocos países latinoamericanos, la relación medios-políticos ha sido y es tan estrecha. Las ideas liberales sobre la autonomía de los medios no han tenido demasiado prestigio en la Argentina, y quienes las enarbolaron supieron arrear su estandarte ante situaciones de crisis. Esto quiere decir que aunque se hayan repetido con frecuencia grandes frases sobre el periodismo como heraldo de la verdad, pocos se escandalizan cuando se verifica que los medios responden a intereses particulares y que los mensajes no son neutros, sino que favorecen tendencias o concepciones determinadas”. Schmucler (1979).

La presente ponencia, producto de un trabajo final de grado, aborda la protesta social realizada el 15 de mayo de 2011 en la “Puerta del Sol” en la ciudad de Madrid como resultado de una crisis económico-financiera que comenzó en el 2008 y que repercute en todo el mundo, este hecho internacional es el objeto de estudio.

Ese día, miles de “Indignados” de todas las edades y condición social, salen a manifestarse pacíficamente en contra del sistema político imperante en España. La manifestación de Puerta del Sol, convocada inicialmente por un conglomerado de

cientos de organizaciones sociales y grupos de activismo digital entre los que se destaca la plataforma *Democracia Real Ya!*, tenían como objetivo original protestar en contra de las políticas de ajuste del gobierno español frente una aguda crisis económica y financiera, permaneciendo en la plaza hasta el día de las elecciones municipales y autonómicas previstas para el 22 de Mayo.

Esa motivación pronto desbordó plazos y objetivos, tuvo resonancias en todo el país y se transformó en un cuestionamiento a la clase política española en su conjunto, particularmente al bipartidismo encarnado por el Partido Socialista Obrero Español (PSOE) y por el Partido Popular (PP). Una alternancia en el poder que a los ojos de los manifestantes no se traduce en cambios sustanciales en el rumbo político, sino en la acentuación de una crisis que pasó de ser económica a política.

Los movimientos sociales que surgen en este contexto, expresan intereses particulares, aún en su fragmentación (o precisamente por ella), son cada vez más independientes del sistema político (Touraine, 1992). A partir de la crisis del estado de bienestar, la relación entre estos movimientos sociales y los partidos políticos es sin duda conflictiva, y constituye un desafío, especialmente para aquellas fuerzas que buscan convertirse en representativas de los intereses de los sectores no hegemónicos (Offe, 1992).

Esto lo demuestra lo sucedido en Madrid y en las demás ciudades españolas donde se materializaron las protestas, el núcleo principal de los manifestantes, “integrados por jóvenes de clase media, estudiantes y desocupados, se engrosó con el apoyo de familias y jubilados” (Kasanzew, 2011), pero excluyó a Organizaciones Políticas y Sindicales tradicionales. Y entre las múltiples propuestas, sobre las que “las Asambleas fueron encontrando consenso, pueden destacarse,

- La eliminación de privilegios de la clase política, tales como sueldos y jubilaciones especiales.
- Medidas contra el desempleo y restablecimiento de los subsidios a ‘los parados’.
- Expropiación de viviendas desocupadas y ayudas para alquilar.
- Prohibición de rescates bancarios y nacionalización de entidades en quiebra.
- Impuestos progresivos
- Adopción de la tasa Tobin a las transacciones financieras internacionales
- Referéndums obligatorios para toda introducción de medidas dictadas desde la Unión Europea. Etcétera” (Kasanzew, 2011)

Entre las bases del Movimiento 15-M están las de ser un movimiento apartidista (sin afiliación a ningún partido ni sindicato), pacífico, horizontal y transparente, es decir, sin estar sujeto a ningún tipo de registro.

Este es el contexto fundamental que los medios de todo el mundo han cubierto desde diferentes perspectivas y de esto surge el siguiente interrogante, ¿De qué manera la prensa gráfica (específicamente los diarios La Nación y Página 12) construyen mediáticamente la influencia política internacional de la protesta social en la crisis española en el año 2011?

Partiendo de la premisa de que cada diario, para todo acontecimiento da cuenta de una visión de mundo que le es propia, se analizó el contenido de los diarios Página/12 y La Nación sobre el estallido de la crisis española ocurrida el 15 de Mayo del 2011. No es menor, mencionar que las *condiciones sociales de producción* de la presente contribución analítica, entendida también como discurso, aluden a la particular situación sociopolítica argentina. La discusión subyacente sobre el rol de los Masivos de Comunicación Masiva (MCM) en la sociedad, en torno a la nueva Ley de Servicios Audiovisuales¹ permitió resignificar el rol de los mismos, asimismo como los aspectos vinculados al contrato mediático.

Finalmente, se trató de constatar la presunción de que los diarios Página/12 y La Nación sistematizan los acontecimientos políticos internacionales a través del recurso del análisis comparativo, permitiendo que el lector pueda comprenderlos a partir de hechos nacionales. De esta manera, se analizó cómo discursivamente se pone en un *status* de simetría la actual crisis española con la suscitada en argentina en el año 2001.

La importancia del estudio de los medios de comunicación en el análisis político-discursivo

“La información internacional, difundida por los medios de comunicación de masas, influyen en la creación de las imágenes que tenemos del mundo que nos rodea y por ello influye en gobernantes y gobernados” (Sahagún, 1986: 296).

La particularidad del abordaje de este fenómeno, está justificada, en una primera instancia, en el contexto actual argentino que permite problematizar el rol que los medios para el análisis político internacional. El mismo, se ve caracterizado por el

¹ La Ley 26.522 de Servicios de Comunicación Audiovisual es una ley que establece las pautas que rigen el funcionamiento de los medios radiales y televisivos en la República Argentina. Esta legislación fue promulgada el 10 de octubre de 2009 por la presidenta Cristina Fernández de Kirchner y reemplazó a la Ley de Radiodifusión 22.285, que había sido promulgada en 1980 por la dictadura militar autodenominada Proceso de Reorganización Nacional y se había mantenido vigente desde entonces.

reciente debate nacional sobre la Ley de Medios que aunque no influye directamente en los medios gráficos, si lo hace por añadidura poniendo en jaque las viejas estructuras comunicacionales y a los grupos económicos que las manejan. Y por otro lado, un factor determinante es la *transnacionalización*, encarnada en la eliminación de fronteras, no sólo geográficas sino simbólicas, en la era de la globalización en la que vivimos, donde ningún país está exento de relacionarse políticamente, ni de padecer los ciclos económicos producto del capitalismo imperante. Y justamente en esto último nos centraremos, en la crisis que vive un país europeo pero que vivió argentina hace una década. Esta comparación fue el incentivo que nos permitirá desarrollar este proceso investigativo.

Un ejemplo del poder ejercido por estos países industrializados, Estados Unidos, Francia, Inglaterra y Alemania, son las cifras recopiladas por la Comisión para el Estudio de los Problemas de la Comunicación (CIPEC), de la UNESCO, donde se señala que las 3 grandes agencias de noticias occidentales: United Press International (U.P.I), Reuters y Agence France Presse, de origen estadounidense, británico y francés respectivamente, son las únicas empresas de comunicaciones que se encuentran presentes en más de 160 países, donde habita cerca del 99 por ciento de la población mundial. Al respecto, Mayorga Rojel (2004) pudo determinar el alcance de estas tendencias, así como el grado de dominio que ejercen un reducido número de compañías multinacionales líderes en el sector de la información.

En el último tiempo, es posible identificar, según las observaciones hechas por el teórico Marcial Murciano (1999) sobre la estructura de la comunicación mundial, un sistema informativo internacional en fase de integración, marcadamente supranacional y transnacionalizado, con un carácter dominante periférico y que ha sido moldeado por la economía capitalista occidental. En dicho sistema, los medios de comunicación poseen una estructura definida como “transnacional, desequilibrada y homogeneizante. Estos elementos constituyen los agentes de la expansión y legitimación de los valores y costumbres de las sociedades centrales” (Murciano, 1992: 29).

En este contexto entran en juego los postulados del Informe *Mc Bride*², creado en el seno de la UNESCO, demandando un Nuevo Orden Mundial para la Información y la Comunicación (NOMIC), pone en evidencia los desequilibrios en el flujo internacional de noticias, así como en su producción.

² Disponible en <http://unesdoc.unesco.org/images/0004/000400/040066sb.pdf>

De igual forma, es posible observar que el sistema informativo mundial depende estrechamente de dos elementos. Por un lado, el sistema informativo nacional y el internacional, por el otro. Ambos están condicionados por una serie de elementos, como las posibilidades financieras, los intercambios tecnológicos, la calidad de los profesionales, los regímenes políticos y las empresas que intervienen en la distribución de los mensajes noticiosos.

Así, para que sea posible la información internacional, hay que presuponer no sólo una realidad noticiosa que suministre la materia prima, sino además, una sociedad receptora que se interese por lo que ocurre fuera de las fronteras de su país de manera casi personal pero que debe ser analizada con conocimiento del manejo intencionado que realizan las potencias informativas a escala mundial.

Aparece así la empresa informativa, donde la comunicación misma se convierte en producto, y cuyo control y gestión pertenece a quienes la sostienen financieramente.

Armand Mattelart (1997) plantea que la expansión vertiginosa de las redes de información y comunicación son agentes potenciadores de la globalización y la *transnacionalización*, ya que generan una interconexión generalizada de las economías y de las sociedades.

En este sentido, “las agencias tienen un papel preponderante en la determinación de los temas de interés preferente para el dominio y funcionamiento del sistema mundial. Igualmente, juegan un rol decisivo sobre las imágenes que poseemos sobre nuestro mundo, para lo cual, definen y dan forma a los acontecimientos, polarizan la información y fomentan el *statu quo*, tanto económico como político, de acuerdo con los intereses del sistema transnacional, del cual son parte constituyente.” (Murciano, 1992: 202).

Igualmente, las tecnologías y productos culturales imponen un debate político, donde la gestión y desarrollo de la cultura y la comunicación son un problema que afecta a la identidad y estabilidad del Estado-nación; ya que es ahí donde quedan expuestas las relaciones de dominación que ejercen las grandes empresas multinacionales de la tecnología de la comunicación, publicidad, entretenimiento e información, respecto a intereses de los sistemas culturales locales.

La relación entre la política y los medios de comunicación no describe una línea recta. Al contrario, sigue el mismo recorrido de obstáculos y cambios de rumbo abruptos de los gobiernos democráticos y gobiernos *de facto* que se alternaron en la Argentina a lo largo del siglo XX (Verbitsky, 1988). Esta relación ha sido particularmente intensa. A

lo que, Mastrini y Becerra, señala: “la prensa escrita es un sector fundamental dentro del entramado de industrias de la cultura, que acrecienta su tradicional importancia por su incidencia en el debate político, cultural, económico y social de cada país, lo que repercute en su estratégica posición en la construcción de consensos en cada sociedad” (Mastrini y Becerra, 2005: 353).

El sistema político que se forma ante nuestros ojos se aleja del Estado y se apoya más directamente en la opinión pública. En efecto, la explosión tecnológica que se ha visto en las últimas décadas produjo mayores posibilidades de conocimiento, debido a las mayores facilidades para acceder a los medios para obtenerlo, y una mayor inmediatez en esa obtención. Los medios de comunicación masiva, para llegar a tal cantidad de gente, necesitan recursos adecuados y suficientes para lograrlo. Lo cual hace que deban conformarse como empresa, conglomeradas muchas veces bajo un centro de decisión común, que agrupan medios escritos, visuales y de toda índole (y que usualmente llevan el nombre de algún integrante de ese grupo, como por ejemplo, “Clarín”, etc.). La mayor amplitud de horizontes a los cuales llegar coloca a estas empresas en una posición de supremacía frente a otros métodos de formación de la opinión pública, la cual, cada vez más dominada por la “necesidad” del consumo por el consumo mismo, característica propia del capitalismo, absorbe lo que se le ofrece sin indagar acerca de su utilidad (Ramonet, 2003). Y esta posibilidad de influencia en las masas tiene mucho valor cuando la política utiliza los medios de comunicación para llegar a ellas, y viceversa, cuando los medios utilizan la política como instrumento para hacer frente a sus necesidades y requerimientos (ejemplo de esto último puede buscarse en las maniobras de “lobby” político que realizan algunos grupos multimédios para el dictado o derogación de leyes que los favorecen o perjudican, respectivamente).

Esta necesidad de definición de problemas y prioridades originada en esas condiciones, por supuesto se basa, principalmente, en las ligaduras que unen a los medios públicos con las instancias económicas y el gran capital, pero las esferas políticas no pueden ignorar la opinión pública “publicada”, por el peligro que entraña de perder credibilidad, confianza, o las elecciones mismas. Esta opinión pública se refuerza y estabiliza con los hábitos televisivos y las nuevas tecnologías de la información, y se forma en gran medida por obra de la comunicación “massmediática”, que la maneja como mejor conviene a sus intereses.

Justamente, para contrarrestar esta situación en Argentina se promulgó en el año 2009 la ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, más conocida como la “Ley de

Medios”, que se propone como una herramienta que busca garantizar la libertad de expresión y combatir la concentración mediática.

La ley de medios tiene el fin de “...regular los servicios de comunicación audiovisual en todo el ámbito territorial de la República Argentina y el desarrollo de mecanismos destinados a la promoción, desconcentración y fomento de la competencia con fines de abaratamiento, democratización y universalización del aprovechamiento de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación” (Art.1).

La nueva ley se propone más abarcadora que la ley vigente desde el gobierno militar (Ley 22.285), reconociendo las modificaciones del ecosistema mediático a partir del desarrollo de nuevas tecnologías de comunicación e información. Por otro lado, incorpora tácitamente al ciudadano al señalar explícitamente los fines de abaratamiento, democratización y universalización; y reacciona a las características actuales del mercado audiovisual en la Argentina, entre las que se destaca la concentración de medios en manos de unos pocos grupos multimedia. No obstante, es pertinente destacar que la ley de la dictadura también hacía referencia a la democracia, derechos humanos y libertad, mientras en los hechos se atacaban directamente estos principios.

Esta situación evidencia, una vez más, el conflicto entre mercado y Estado. Defendiendo sus intereses empresariales (económicos), el Grupo Clarín se opone a la Ley con el argumento de que atenta contra la libertad de expresión y que, a través de ella, el gobierno pretende controlar a los medios de comunicación independientes. En contrapartida, el gobierno sostiene que la Ley busca regular el mercado audiovisual, evitar monopolios y desconcentrar la propiedad y control de los medios de comunicación y, con ello, garantizar la pluralidad de voces que contribuya a afianzar la libertad de expresión y la democracia en la Argentina.

La Ley de Medios, permitió la apertura de grandes discusiones en torno al rol de los medios en el devenir histórico de este país. Algunas discusiones internas como la visibilización de sectores que antes no lo estaba, la inclusión de organismos no gubernamentales no solo en la obtención de licencias, rupturas de hegemonías multimediáticas, entre otras. Y las discusiones externas estuvieron dedicadas a la integración latinoamericana y el rol de las agencias internacionales de noticia, etc.

En consecuencia, el nuevo escenario internacional donde está activo el sistema mundial de comunicación, ha de entenderse como una totalidad, una concepción con tendencia a revolucionar las relaciones internacionales desde las bases. Se trata así de una demanda global imperante e impuesta, que se ha ido concretando sucesivamente en aquellos

campos donde las estructuras de dominación y dependencia son importantes y esenciales para que los países industrializados mantengan el fantasma de la estabilidad económica y social en las regiones periféricas, como único supuesto garante de una democracia que día a día parece alejarse de su concepción griega originaria asentada en la participación e integración de los ciudadanos del Estado.

EL MOVIMIENTO 15-M SEGÚN LOS DIARIOS “LA NACIÓN” Y “PÁGINA 12”

“La comunicación está estrechamente ligada con estructuras de poder. Una comunicación unilateral, o incluso bilateral, refleja y respalda las estructuras autocráticas y paternalistas. La circulación multilateral de la información es un instrumento indispensable de la democratización y de una mayor participación de las masas en la formulación de las decisiones y del respeto mutuo de las relaciones internacionales” Informe Mc Bride, 1980.

Con la idea de contribuir al debate temático e indagando sobre el rol de dos medios gráficos argentinos tan importantes en el contexto nacional como lo son Página 12 y La Nación en la (re)construcción del surgimiento de la protesta de los “Indignados”, este análisis intenta mostrar las ambivalencias aparentes asociadas con las líneas fronterizas de la geopolítica como un mecanismo estratégico para imponer identidad y diferencia en un mundo globalizado. Como las fronteras políticas son permeables, hay una necesidad de diferenciar entre los varios tipos de fronteras sociales, culturales, económicas, políticas, etc., todas ellas, en algún grado, coinciden precisamente con las fronteras políticas (Ponce, 2005). De tal manera que, son precisamente aquellas indagaciones que envuelven el análisis más amplio del tema, las que muestran con más contundencia la realidad del fenómeno que se pretende analizar.

En este panorama, se procuró alcanzar los objetivos desde una posición crítica y teniendo en cuenta las categorías planteadas para develar de qué manera se (re)construyó el acontecimiento (Verón, 1981). Al respecto, retomaremos a Luhmann (2000) quien sostiene que los medios de comunicación (re)construyen la realidad que le es propia con base en la observación. Donde lo que se observa en lugar de ello es lo inusual o diferente, que comparado con lo regular, supone una ruptura. Las operaciones de observación y comunicación siempre parten de rupturas.

En la identificación de los criterios de noticiabilidad vinculados a la cobertura del Movimiento 15-M, ambos medios gráficos optaron, por recurrir a la “Magnitud por la cantidad de personas o lugares implicados”, a la manifestación como “Novedad” y finalmente a la “Evolución futura de los acontecimientos” (Martini, 2000). Estos

valores-noticia fueron utilizados por cada diario en diferente intensidad resultando ser los más utilizados.

Complementando el recurso analítico de Stella Martini, se contó con la categorización de Lozano Bartolozzi (1974) para caracterizar las noticias internacionales, en las que se pudo detectar que ambos periódicos utilizaban dos de las categorías que el autor propone; el *conflicto* como situación problemática y en menor medida a la *importancia* como contenido trascendental.

Siguiendo con el tratamiento dado a la crisis española en relación con los demás países europeos, se parte de la inferencia de que la globalización se complementa con la transnacionalización en un proceso de ida y vuelta. Puesto que, la crisis económica internacional afectó a España, provocando la visualización de la crisis política (Hawkins, 2010), la cual repercutió en todo el continente y la región.

Con la pretensión de considerar la dimensión de esa repercusión, se pudo identificar la concepción de la protesta social de los diarios, que dependiendo de la sección y la fuente de la noticia, tenía una orientación más bien *estructural*. Basada en tres cuestiones fundamentales, lo temporal, lo espacial y la relevancia de las demandas de la acción colectiva (Nardacchione, 2005). En otras palabras, aunque en una primera instancia prima lo novedoso de la protesta y su cobertura es superficial, cobra importancia cuando los manifestantes de toda España deciden permanecer en las plazas pese a la veda electoral y la declaración de ilegalidad de la misma. En el transcurso de la cobertura, se detecta un cambio de visión sobre este tema. En un comienzo, los medios muestran a la protesta como un evento *coyuntural* hasta que los manifestantes deciden quedarse en las plazas pese a la prohibición de la Junta Electoral; hecho que modificó la mirada de los periódicos analizados, dándole notoriedad e importancia. Esto demuestra la importancia detentada por los medios para la visibilización de las protestas sociales (Schuster, 2005).

El 15-M ha obtenido un gran logro: manifestar el malestar global y poner en la agenda pública el rechazo ciudadano a la práctica corrupta del poder económico y político. En España, en un tiempo récord las movilizaciones del 15 de mayo de 2011 fueron merecedoras de atención.

En este marco, el Movimiento 15-M es caracterizado como un “Nuevo Movimiento Social” (Roitman, 2012). Lo “nuevo”, en primera medida, se refiere no solo como contraposición a los “viejos” movimientos, como el obrero, sino también por centrarse en los nuevos actores sociales y por pensar la transformación social en

términos de pequeños cambios que se pueden ir generando desde el “aquí y ahora”, a través de las prácticas cotidianas que tienden a la autonomía y a través de la construcción de identidades sociales, por el énfasis en los elementos ideológicos y culturales de la acción colectiva (Offe, 1985). Y luego porque se caracteriza en el abordaje de nuevos conflictos (Habermas, 1981) reflejando la distinción moderna Estado-Sociedad civil (Touraine, 1981). En este sentido, los nuevos movimientos sociales, como “los Indignados” son percibidos como un medio para hacer uso extensivo de formas no convencionales de acción y para ser antagónicos a los políticos, no a la política. Por lo que, estamos en presencia de movimientos sociales ciudadanos; su espacio constituyente es lo político, entendido como un campo de fuerzas que busca direccionar la realidad a contracorriente (Offe, 1985).

Por su manera de proceder y aglutinar a gran número de la población juvenil, ambos diarios asumieron que el éxito de la convocatoria radicaba en ser producto de las nuevas tecnologías de la comunicación. La revolución de los internautas a través de mensajes a móviles, Twitter, correos electrónicos, etc. propició que el 15-M fuera adjetivado como un movimiento de rebeldía y protesta asimilable al mayo francés de 1968.

Pero esta interpretación resulta insuficiente, ya que sin restar importancia a la participación de la juventud, el 15-M no puede ser descontextualizado. Su originalidad requiere un análisis menos ligado a la sociedad espectáculo en cuanto producto de la crisis actual del capitalismo. Como ya se mencionó en repetidas oportunidades, es un “nuevo movimiento social” heterogéneo, donde confluyen diversas tradiciones políticas articuladas en la lucha por la redefinición de la democracia.

Como elemento innovador, en ambos medios gráficos se expone la importancia de las TICs pero dejan claro que agilizan la comunicación interna y externa del movimiento social pero que no es central para su funcionamiento. Como Castell (2011) sostiene, el papel de Internet en la gestación de esta experiencia política colectiva permitió la eliminación de las barreras espacio-temporales que implican las tecnologías “tradicionales” (televisión, radio y prensa), viéndose potenciada por la capacidad para abrir los procesos de comunicación e información a una pluralidad de emisores y receptores, al mismo tiempo que dota de permanencia los contenidos y mensajes lanzados (Castells, 2011).

Tal es la profundidad y el dominio de Internet del 15-M, que en un corto plazo, el “modelo español” de resistencia que se ha creado en ese país se ha exportado a otras

partes del mundo, como estamos comprobando con la proliferación histórica de decenas de acampadas en Estados Unidos, iniciada desde el llamamiento *Occupy Wall Street* del 17 de Septiembre de 2011, que cuenta con una fuerte inspiración española y donde integrantes del 15-M están participando con su experiencia en su construcción y expansión (Roitman, 2012).

La trascendencia de este movimiento es aún mayor de lo que *a priori* se puede intuir, si atendemos a varios factores que lo significan y diferencian de otras expresiones y experiencias históricas precedentes.

En primer lugar, por el carácter de su discurso, perfectamente reflejado en el manifiesto de la Plataforma “Democracia Real Ya”, promotora de la manifestación del día 15 de mayo, génesis del movimiento. En el texto es muy apreciable cómo, ante una situación económica, política y social crítica, el mensaje pretende ser positivo, convencer de que es posible el cambio y de que está en manos de cada individuo y en la unión de todos. No porque no se compartan objetivos con determinadas organizaciones políticas y sindicales, sino para evitar que la asociación con unas u otras desmotive o desincentive la participación de un gran porcentaje de la sociedad, en base a patrones y marcos cognitivos ya arraigados. Por último, el tercer pilar discursivo es el carácter pacífico de las movilizaciones, conscientes de que los métodos de confrontación física o violenta de otros movimientos sociales de la historia sólo han servido para sepultarlos policialmente o en la opinión pública (Roitman, 2012).

En todas las reivindicaciones del 15-M hay, tras de sí, una historia, un camino recorrido por los diversos movimientos sociales de clase, genero, étnicos, ecologistas o culturales que llevan actuando hace siglos. No son espontáneos ni generacionales sino que forman parte de un intento de rescate de la política, que actualmente está en manos de los mercados.

En estas circunstancias, el 15-M debe avanzar y dotarse de una organización que, respetando todas y cada una de las diferentes corrientes que le dan vida, le permita sobrevivir. Un mínimo de acuerdo es obligado para sortear los embates del poder *pospolítico* (Zizek, 2008). Si entre sus principios irrenunciables está poner en evidencia las malas artes de la clase política, también debe recoger la experiencia histórica de los movimientos sociales ciudadanos en su accionar contra el poder, condición *sine qua non* para construir una plataforma desde abajo a la izquierda. Es difícil predecir cuál será la dirección que tomará el 15-M, pero si algo es seguro, su presencia ha cambiado por completo el panorama político en España.

Por otro lado, el recurso del análisis comparativo, da cuenta de los aspectos considerados relevantes con los que se describe un acontecimiento individual y luego se los generaliza. Con el fin de hacer comprensibles las cosas desconocidas a partir de cosas conocidas mediante la analogía, la similitud o el contraste, de señalar descubrimientos nuevos o resaltar lo peculiar y de sistematizar, enfatizando precisamente la diferencia, los medios abordaron comparativamente la crisis española con la crisis argentina de 2001. Frecuentemente se pudo observar la consigna “Que se vayan todos” manifestadas por “Los Indignados” españoles y por los integrantes del cacerolazo argentino del 2001. Confirmando en primera instancia nuestra hipótesis, los dos medios gráficos construyen el acontecimiento recurriendo a la comparación de la crisis española con la crisis argentina de 2001. Contrastar ambas crisis, le permite al lector comprender la cercanía de la noticia, considerando lo particular de la crisis argentina de 2001 no como singularidad sino como especificidad.

Por lo tanto, y según lo planteado por Ramonet (2003) acerca de la estructura internacional de la comunicación, nos permiten determinar el alcance de las tendencias monopolizadoras del mercado en el ámbito de las informaciones, así como el grado de dominio que ejercen un reducido número de compañías multinacionales líderes en el sector de las comunicaciones globales. Lo que conlleva, a su vez, un desarrollo desigual de las naciones a partir de una perspectiva exógena multilateral, donde el modelo capitalista impone una homogeneidad del contenido informativo y dispone la centralidad en el control de los productos culturales que se generan en el marco de las lógicas de producción masiva para la configuración de un sistema mundial de intercambios y relaciones jerárquicas de dependencia.

Por lo tanto, en el último tiempo es posible identificar, según las observaciones desarrolladas tanto por Murciano (1992) como por Ramonet (2003) sobre la estructura de la comunicación mundial, un sistema informativo internacional en fase de integración, marcadamente supranacional y transnacionalizado, con un carácter dominante periférico y que ha sido moldeado por la economía capitalista occidental.

Para lo cual, y a partir de las características anteriormente enunciadas, diversos estudiosos en el campo de la información, como Lozano Bartolozzi (1974), Raghavan (1985) y Murciano (1992), determinaron probables soluciones para terminar con el problema de la dependencia informativa a escala mundial. Las cuales están relacionadas directamente con los supuestos del Informe *Mc Bride*. Estas probables soluciones se enmarcan en la generación de información alternativa a la que distribuyen las agencias

internacionales de noticia, desarrollar agencias propias de la “periferia”, examinar el problema de la sobre información y la creación de filtros comunicacionales en cada país receptor, analizar el fenómeno de la descontextualización de las noticias internacionales, fomentar la descentralización de la información y la propiedad de los medios de comunicación al interior de los países en vías de desarrollo, realizar un estudio más profundo del contexto latinoamericano donde se distribuyen y consumen las noticias de carácter internacional y finalmente, crear políticas culturales y comunicacionales, tanto a nivel individual como colectivas en el caso de Latinoamérica.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- BAUMAN, Zygmunt. “En busca de la política”, trad. de Mirta Rosenberg. FCE. Buenos Aires, 2001.
- CASTELLS, Manuel. “Comunicación y poder”. Alianza. Madrid, 2010.
- COLOMBO, Furio. “Últimas Noticias sobre el Periodismo: Manual de Periodismo Internacional”. Anagrama. Barcelona, 1997.
- DELGADO JIMÉNEZ, Alexandra. “De la crisis fordista a la crisis de la financiarización: la centralidad del espacio en la crisis actual” Polis, Revista de la Universidad Bolivariana, vol. 10, núm. 28. Universidad Bolivariana. 2010
- GIDDENS, Anthony. “Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas” Taurus. Madrid, 1999.
- HABERMAS, Jürgen. “¡Ay, Europa!”. Pequeños escritos políticos. Traducción de Madrigal, Pedro; López, José Luis y Gil, Francisco. Editorial Trotta. Madrid, 2009.
- HAWKINS, Daniel. “¿Crisis internacional o crisis del capitalismo?” Colombia Internacional, núm. 71. Universidad de Los Andes Colombia. 2010
- HESSEL, Stéphane. “Indignaos!. Un alegato contra la indiferencia y a favor de la insurrección pacífica” Con prólogo de José Luis Sampedro. Editorial Destino. Madrid, 2011
- KASANZEW, Alejandro. Informe de Visión Siete Internacional. “Protestas sociales en España”. Programa emitido el día 28 de Mayo de 2011.
- La Ley 26.522 de Servicios de Comunicación Audiovisual. Decreto reglamentario 1225/2010
- LÓPEZ, Mauricio; RODRÍGUEZ, Amalia y AGUDELO, Juan. “Crisis de deuda soberana en la Eurozona” Perfil de Coyuntura Económica No. 15. Universidad de Antioquia. 2010
- LOZANO BARTOLOZZI, Pedro. “El Ecosistema Informativo: Introducción al Estudio de las Noticias Internacionales”. Universidad de Navarra. Navarra, 1974.
- LUHMANN, Niklas. “La realidad de los medios de masas” / Niklas Luhmann; prólogo y traducción de Javier Torres Nafarrate–Rubí (Barcelona): Anthropos Editorial. Universidad Iberoamericana. México, 2000.
- MARTINI, Stella. “Periodismo, noticia y noticiabilidad”. Editorial Norma, Buenos Aires, 2000. Versión digital en URL: Extractado de MARTINI, Stella. “Periodismo, noticia y

noticiabilidad”. Editorial Norma, Buenos Aires, 2000 en URL: www.nombrefalso.com.ar/materias/apuntes/html/martini.html – Nombre falso: comunicación y sociología de la comunicación, sitio de la cátedra “Teorías y sistemas de Comunicación” y “Modos de Comunicación Social” de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco.

MASTRINI, Guillermo y BECERRA, Martín. “Estructura del sector infocomunicacional en América latina”, en César Bolaño, Guillermo Mastrini y Francisco Sierra (eds.), “Economía política, comunicación y conocimiento. Una perspectiva crítica latinoamericana” La Crujía. Buenos Aires, 2005.

MATTELART, Armand. “Utopía y realidades del vínculo global. Para una crítica del tecnoglobalismo”. En Revista Diálogos de la Comunicación nº 50. FELAFACS. 1997.

_____ “La mundialización de la comunicación”. Paidós. Buenos Aires, 1998.

MURCIANO, Marcial. “Estructura y Dinámica de la Comunicación Internacional” Bosch. Barcelona, 1992.

NARDACCHIONE, Gabriel. “La acción colectiva de protesta: del antagonismo al espacio público”, en SCHUSTER, Federico, et al (comps.), “Tomar la Palabra. Estudios sobre protesta social y acción colectiva en la Argentina contemporánea” Prometeo Libros. Buenos Aires, 2005.

OFFE, Claus. “Partidos políticos y nuevos movimientos sociales”. Sistema. Madrid, 1998.

PONCE, Facundo et al. “Ensayos sobre género, cultura y comunicación” Editorial Advocatus, Córdoba (Argentina), 2005.

RAGHAVAN, Chakravatti. “Una Nueva Estructura de Comunicación e Información Mundial: La Información en el Nuevo Orden Internacional” Editorial Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales. México, 1985.

RAMONET, Ignacio. “El quinto poder”. Le Monde Diplomatique. Edición Cono Sur N°52. Buenos Aires, Argentina. Octubre 2003.

REIG, Ramón. “Estructura y Mensaje en la Sociedad de la Información” Editorial Mergablum. 2003.

REPOLL, Jerónimo. “Política y medios de comunicación en Argentina. Kirchner, Clarín y la Ley” Andamios. Revista de Investigación Social, vol. 7, núm. 14. Universidad Autónoma de la Ciudad de México. México, 2010.

RIVIERE, Isabel María. “Las nuevas formas culturales en la comunicación e información y su impacto territorial en la República Argentina” Revista TEXTOS de la CiberSociedad, 9. Temática Variada. 2006. En línea en: <http://www.cibersociedad.net>, consultado el 7 de enero de 2013.

ROITMAN, Marcos. “Los Indignados. Rescate de la política” Prólogo de Ángel Cappa. Akal Pensamiento Crítico. Madrid, 2012.

SAHAGÚN, Felipe. “El mundo fue noticia corresponsales españoles en el extranjero: la información internacional en España” Editorial Fundación Banco Exterior. 1986.

SCHUSTER, Federico. “Algunas reflexiones sobre la sociedad y la política” en Di Marco, Graciela y Palomino, Héctor (Comp.), Reflexiones sobre los movimientos sociales en la

Argentina. Jorge Baudino Ediciones. Universidad Nacional de San Martín. Buenos Aires, 2004.

_____ “Las protestas sociales y el estudio de la acción colectiva”, en SCHUSTER, Federico, et al (comps.), “Tomar la Palabra. Estudios sobre protesta social y acción colectiva en la Argentina contemporánea” Prometeo Libros. Buenos Aires, 2005.

STIGLITZ, Joseph. “Los felices 90. La semilla de la destrucción”, trad. de Víctor Gordo del Rey y Moisés Ramírez Trapero. Taurus. México, 2004.

TARROW, Sidney. “El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política”, Madrid, Alianza. Madrid, 1989

TOURAINÉ, Alain. “Comunicación Política y crisis de representatividad”. El nuevo espacio público, Gedisa. 1998.

_____ “Un nuevo paradigma para comprender el mundo de hoy”, trad. de Agustín López Tobajas y María Tabuyo. Paidós, Barcelona, 2005.

VALADÉS GARCÍA, Bertín. “Conceptualizar el papel de las redes sociales en internet en movimientos sociales y acciones colectivas. Propuesta aplicada a lo digital” Razón y Palabra, núm. 77, agosto-octubre. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey Estado de México. México, 2011.

VERBITSKY, Horacio. “Medio siglo de proclamas militares” Editora 12. Buenos Aires, 1988.

VERON, Eliseo. “Construir el acontecimiento. Los medios de comunicación masiva y el accidente en la central nuclear de Three Mile Island”. Gedisa Editorial, colección “El mamífero parlante”. 1981.

_____ “El análisis del Contrato de lectura”, un nuevo método para los estudios de posicionamiento de los soportes de los media”, en “Les Medias Experiences, recherches actuelles, applications”, IREP, París, 1985. (Resumen de clase de la cátedra de la profesora Fabiana Martínez)

_____ “La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad”. Gedisa Editorial, colección “El mamífero parlante”. 1996

WALLERSTEIN, Immanuel. “Geopolítica y geocultura: ensayos sobre el moderno sistema mundial” Kairos. Barcelona, 2007

FUENTES DIGITALES

LA NACIÓN.COM.AR (URL: <http://www.lanacion.com.ar/>). Página digital del Diario La Nación de Buenos Aires.

MAYORGA ROJEL, Alberto. “Las noticias internacionales y la dependencia de los canales de televisión chilenos con los centros generadores de noticias”. Ámbitos, N° 11-12. 2004. En línea en: http://www.ull.es/publicaciones/latina/ambitos/11-12/archivos11_12/mayorga.pdf, consultado el 19 de diciembre de 2012.

PAGINA12.COM (URL: www.pagina12.com.ar). Página digital del Diario Página/12 de Buenos Aires.